

EL MAPA DE GUAYANA

DEL P. BERNARDO ROTELLA, S. J.

En la evolución de la cartografía guayanesa, según ha sido magistralmente trazada por el catedrático español Demetrio Ramos Pérez, nos permitimos introducir algunas modificaciones substanciales que afectan al tramo comprendido entre el mapa del P. José Gumilla S. J. (1741), y el de Don José Solano (1763). Las variantes que por el momento proponemos consisten en adelantar a su correcta fecha el mapa del P. Bernardo Rotella S. J., notablemente retrasado por el distinguido profesor español, y en introducir un nuevo elemento de juicio: el mapa del franciscano Fr. Antonio Caulín (c. 1757), por lo visto desconocido por aquel investigador.

Dado el estrecho espacio de que disponemos, por el carácter peculiar de la revista SIC, aquí nos ocuparemos únicamente del mapa del P. Rotella.

Un mapa revolucionario

Afirma Ramos Pérez en su obra "El Tratado de Límites": "no podemos fechar el mapa del P. Rotella, pero forzosamente fué hecho entre 1761 y 1766" (1).

Asentado este error cronológico era lógico que el mismo autor calificara a este notable mapa como esfuerzo de síntesis en la cual "las ideas de Solano se ven exageradas hasta el último extremo".

En realidad se trata de un mapa revolucionario de la cartografía orinoqueña y anterior en muchos años al del ilustre compañero de Iturriaga.

En efecto; sabemos con toda certeza que el P. Bernardo Rotella murió en Cabruta el 20 de enero de 1748 (2), o sea 6 años antes de que Solano desembarcara en Cumaná procedente de España. Pero es muy probable que el mapa haya precedido en algunos

años a la muerte de su autor. Esta sospecha aproxima el mapa al tiempo en que el P. Román volvió de su famosa expedición al Brasil por el brazo Casiquiare (1744) realizada a raíz de una consulta de los misioneros jesuitas en la que debió influir no poco la opinión del P. Rotella quien de años anteriores venía informando sobre las incursiones esclavistas de los portugueses (3). Creemos que el mapa de Rotella debió ser compuesto no mucho después del viaje de Román.

Se halla hoy en el Museo Naval de Madrid (4). Como indica la leyenda del mismo: "Mapa del P. Rotella q. acompaña a la relación", llegó a España junto con un informe, que a juzgar por las diversas leyendas del mapa, trataba del problema esclavista y contenía las últimas noticias recogidas de fuentes portuguesas.

Las leyendas

Véanse las siguientes leyendas: Entre la Laguna Parima y el Amazonas: **estas lagunas melas puso un indio Portugués; en el Alto Amazonas: hasta aquí llegan las misiones de los portugueses y si se descienden irán hasta quito;** junto al R. Negro, entre el Yaguaripiri, su afluente y el Orinoco: **como los dichos yndios llaman a la laguna mar assimismo los del Río Negro añadiéndole al nombre blanco: "Paraná Pitinga y así llaman estos los brazos aunque cada uno tiene su nombre aparente P. R. (5);** entre la laguna Parima y el R. Blanco: **Paraná Pitinga — aguas blancas en portugués;** en el extremo del mapa, al otro lado del Amazonas: **Río de la Madera, de este sacan los Portugueses el útil de la nuez moscada, cacao, castaña del Brasil y la cáscara de clavo;** y la otra leyenda: **Río Tocan-**

tin — afirman los Portugueses que sale de una laguna (no se si ésta o la del bn. fin de la plata) y al otro lado hecha otra laguna al río Sn. Franco. que cae al Brasil cerca de la Baía y que por ellos se puede ir y venir al Brasil embarcados; por último: **Río amarañón, según los portugueses, y así se ve que ay o llaman con este nombre a dos parages, por no desir Ríos.**

Son todas estas informaciones de manifiesto origen portugués y revelan que quien las ha recogido ha estado en Río Negro. Como por otra parte aparece la comunicación entre el Orinoco y el Amazonas por el caño Casiquiare, descubierta por el P. Manuel Román S. J. y nos consta que éste compuso un mapa a raíz de su viaje (1744) —mapa que hoy se da por desaparecido— se puede fundadamente pensar que el mapa de Rotella o es copia de aquél o, al menos, recoge en sustancia sus conceptos geográficos. De ahí la extraordinaria importancia que atribuimos al mapa del P. Rotella.

Avanzando algo más en el estudio del mapa de Rotella, hallamos en él informaciones geográficas sobre la región del Alto Orinoco y la Laguna Parima que no son de origen portugués sino español. La leyenda inferior del mapa recoge las distancias entre las confluencias de los ríos, medidas en jornadas por quien ha penetrado más allá de la boca del Casiquiare, en la zona del Alto Orinoco. Dice así:

"Las jornadas desde boca de navíos a Guayana en barco 4 días, en curiara 8: de ahí a boca de Meta 17; y de allí a Bichada 6; y a Guaviare 4, y a Bentuari 3, y a Casiquiare 8, a Paddamu 6 ó 8; a boca de Marabucui 10, y al brazo paracanoni 10, y a mila 12. Setenta y dos jornadas, ó (sic)

contava yo antes por la cuenta de los naturales, hasta dicho brazo paracanoni. Por tierra desde Cabruta y Meta a dichas caveseras de orinoco 19 días, a más 20 días".

Quien ha redactado el texto que acabamos de transcribir hemos remontado el Orinoco rebasando la confluencia del Casiquiare en 38 o 40 jornadas, lo que supone una exploración de extraordinaria profundidad. Merced a sus observaciones de campo ha podido corregir "la cuenta de los naturales". La toponimia del Alto Orinoco en el mapa no se corresponde con la leyenda. Pero aparecen en él nombres de ríos y naciones indígenas que años más tarde serán dados a conocer por la Expedición de Límites. Tal es, p.e., el **R. Pacimoni** donde se lee "**cacao silvestre**", lo que nos indica que antes del descubrimiento de los cacahuales del Alto Orinoco por las exploraciones de Bobadilla y Apolinar Díez de la Fuente (1758-60) era conocida su existencia por los jesuitas del Orinoco. Igualmente el **R. Cunuñuma** que se une por un brazo con el Ventuari, aparecerá en el mapa de Surville (1799) con el nombre de **Cunairuma**; la **Marrahaca** debe ser la **Maraguaca**, montaña que divisó Díez de la Fuente en su exploración de 1759; la cual figura en el mapa de Caulín y en la "Historia Corográfica"; la "**N. Maquiritaris**" son los Maquiritares que llevarán después a los españoles las noticias sobre los cacahuales en cuyo descubrimiento se lanzará Bobadilla en 1758; la **N. Paravenas** vendrá a ser muy conocida en la época de Centurión.

La importancia del mapa de Rotella radica, principalmente, en los cambios que introduce en la concepción geográfica tradicional, cuyo último representante viene a ser el Mapa de Gumilla (1741). De esta manera, el mapa de Rotella al mismo tiempo que representa la culminación de la cartografía jesuítica anterior a la Expedición de Límites, debe ser clasificado como revolucionario en estos tres aspectos fundamentales: 1) en concebir el Orinoco acertadamente como río íntegramente guayanés y no de origen andino; 2) en intercomunicar él las cuencas amazónica y orinoqueña por el Casiquiare y otros ríos; 3) en la interpretación de la La-

guna Parima como centro distribuidor de las aguas.

Comenzando por el primer aspecto, es el P. Rotella el primero en dibujar el Orinoco con su curvatura característica en busca de sus cabeceras dentro del territorio guayanés. Hasta ese momento era concebido nuestro gran río originado unas veces cerca de Quito y otras en las proximidades de Pasto (Colombia) y corriendo casi en la dirección de los paralelos. Esta concepción que aparece en el mapa de De Bry (1599) por influjo del relato de Raleigh, a quien se le atribuye un mapa que deberá ser tenido como el iniciador de esta teoría (6), fué popularizada por la escuela holandesa de los Hondíus, Blaew, etc. hasta llegar al conocido mapa de Gumilla. Con tanta firmeza se gravó en la cartografía el curso andino y rectilíneo del Orinoco que La Condamine (1744) conocedor, por la exploración del P. Román, de la comunicación Orinoco-Amazonas, convirtió al primero de esos dos en un simple brazo del Caquetá colombiano. Al contrario, Rotella, su contemporáneo, rompe violentamente con esta tradición acentuando excesivamente la curvatura del Orinoco como para resaltar su característica de Río íntegramente guayanés.

En cuanto a los otros aspectos, la intercomunicación Orinoco-Amazonas está representada en el mapa de Rotella por el brazo Casiquiare, como es lógico dadas las influencias que en él apreciamos del viaje del P. Román; pero añade otras por la Laguna Parima.

La teoría sobre la existencia de una gran laguna entre el Orinoco y el Amazonas se relaciona con la leyenda del Dorado y su evolución (7). El mapa de Rotella se hace eco de esa versión pero apartándose de ella, en vez de concebir a la laguna Parima de carácter endorréico, la representa como un gran centro de distribución de las aguas a las tres cuencas del Amazonas, del Orinoco y del Esequibo.

La comunicación Parima-Amazonas, la ha recibido Rotella, probablemente a través de Román, de informaciones de los indios, como se desprende de las leyendas que van en esa región y especialmente la que dice: **estas lagunas me las puso un indio portugués**. No sorprendemos ninguna influencia del diario y mapa de Nicolás

Horstman (1739) quien, habiendo remontado el Esequibo y el Rupununi, navegando por la "**gran laguna Amucu**" descendió al Brasil por el R. Blanco (8). Este viaje, como es sabido, ejerció una profunda influencia en la cartografía que siguió a La Condamine, a quien entregó aquel viajero el extracto de su diario y su mapa. Pues bien, el viaje de Horstman, aunque disipó la versión del Dorado de la Parima, confirmó la existencia de la "gran laguna" y su comunicación con el Amazonas por el R. Blanco. En cambio Rotella, amén de multiplicar esa intercomunicación por medio de 6 ríos, añade las intercomunicaciones Parima - Esequibo y Parima - Orinoco, convirtiendo a la célebre laguna en el inmenso centro distribuidor de las aguas.

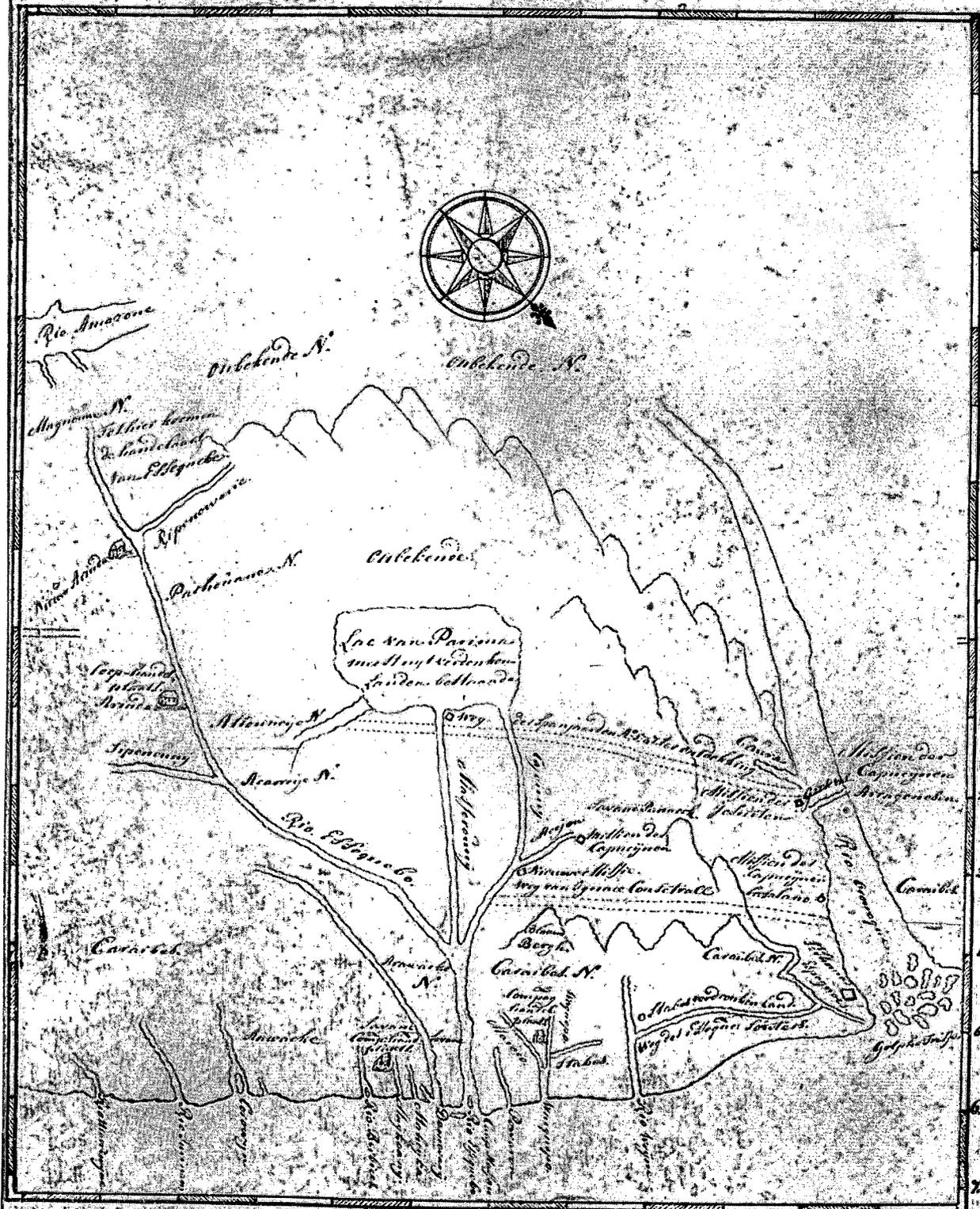
La primera de esas dos últimas intercomunicaciones había sido descartada por el viaje de Horstman. Y, sin embargo, aparece en un mapa (c. 1749) que remitió a Holanda el Gobernador del Esequibo, Stormvan's Gravesande, diciendo que era una copia de un mapa hecho por los españoles (9).

Los mapas de Gravesande y D'Anville

No podemos pasar por alto este mapa de Gravesande. Nos llama la atención su semejanza con el de Rotella en cuanto a la comunicación Parima-Esequibo a través de los ríos **Mazaruni, Cajouny** (Cuyuní), río éste que en el de Rotella figura como **Hiruary** (Yuruari), que es su afluente. Un tercer brazo aparece en el mapa de Gravesande arrancando de la laguna Parima sin acabar de ser trazado, como indicando una indecisión del dibujante, muy conforme con la leyenda del de Rotella: **las tres lagunas son ciertas, mas el brazo a ellas no es más que probable passe así por ahora**. Mencionemos otra coincidencia: en el de Rotella (leyenda inferior) se alude a un camino terrestre desde Cabruta a las cabeceras del Orinoco, y en el de Gravesande aparece trazado con líneas punteadas un camino desde **Groteval**, en las misiones jesuíticas (aunque está mal situado en la margen derecha del Orinoco), hasta la Parima con la siguiente leyenda: **Weg des Spanjarden Aº 1747 tes ontdehking** ("Camino de los



RIOS ESSEQUEBE ET DEMERARY.



Españoles en el año 1747 para el descubrimiento").

Algunas semejanzas sorprendemos también con el mapa "Amerique Meridionale" (1748) de D'Anville (10), en el que la comunicación Parima-Esequibo se lleva por el Mazaruini y el Yuruari-Cuyuni, aunque con alguna indecisión en parte de esos ríos, pues aparece su trazado con líneas punteadas. Igualmente la comunicación Parima-Orinoco, dando a éste la curvatura característica como río guayanés; y siguiendo coincidiendo con el de Rotella, denomina al alto Orinoco: "Paragua ou Orinoco". Por último, hallamos una notable semejanza entre uno y otro en cuanto al trazado de los afluentes del Orinoco: Guaviare, Iniricha (Inirida), Atabapo, Ventuari, Casiquiare y Pacimoni.

Ahora bien, cuando el geógrafo francés expuso en cartas a los editores del *Journal des Scavans*, en 1750, las fuentes por él utilizadas para componer el mapa (11), no citó, respecto de la región que nos ocupa, sino a Gumilla, Simón, y el diario y mapa de Horstman que le suministró La Condamine. Pues bien, los dos primeros le habrían conducido a reproducir la versión tradicional de la Parima con su carácter endorréico y al Orinoco sin su curvatura propia como río guayanés; y los papeles de Horstman no tenían relación sino con la comunicación —casi completa— del Esequibo - Ru-

pununi con el R. Blanco por medio del lago Amucu. Pero ¿cómo explicar que junto con esta versión derivada de Horstman, represente D'Anville, en cuanto a la Laguna Parima y la curvatura del Orinoco, la nueva versión española reflejada en el mapa de Rotella? No podemos dar una respuesta a esta pregunta. De todos modos, quede una vez más asentado que el mapa de Rotella es anterior al del geógrafo francés. Uno y otro, amén de las semejanzas señaladas anteriormente, coinciden en representar al Orinoco comunicado con la Laguna Parima por medio de tres brazos.

La antigua tradición sobre la existencia de una gran laguna entre el Orinoco y el Amazonas —la Parima de los españoles y el lago Amucu de Horstman, La Condamine y seguidores— tenía un fondo de verdad en el fenómeno observado por R. H. Schomburgk en su exploración del lago Amucu en 1838: el ensanchamiento de las aguas allí embalsadas por el desbordamiento de los altos afluentes del Amazonas, Orinoco y Esequibo durante la estación lluviosa (12).

Conclusiones

De lo expuesto nos atrevemos a proponer las siguientes conclusiones:

1) El mapa del P. Bernardo Rotella, S. J., lejos de re-

presentar un esfuerzo de síntesis de los resultados cartográficos de la Expedición de Iturriaga y Solano al Orinoco, es el que revoluciona la concepción cartográfica guayanesa en sus aspectos fundamentales:

- a) el Orinoco como río íntegramente guayanés y no andino;
- b) la comunicación Orinoco-Amazonas;
- c) la laguna Parima como centro distribuidor de las aguas a las hoyas del Amazonas, Orinoco y Esequibo.

2) O es copia del desaparecido mapa del P. Manuel Román, S. J., descubridor del Casiquiare, o al menos recoge sus concepciones geográficas.

3) Por sus semejanzas con los mapas de Gravesande (holandés) y D'Anville (francés), se concluye que el mapa de Rotella representa una nueva versión española de la geografía guayanesa que vino a ser aceptada por aquéllos.

Aún nos atrevemos a sospechar que el mapa que figura como de Rotella, sea en realidad el mismo del P. Román —hasta hoy considerado como perdido—, si bien para substanciar esta nuestra sospecha necesitaremos un ulterior recurso a los archivos españoles para tratar de localizar la **relación** mencionada en la leyenda del mapa que nos ocupa.

PABLO OJER, S. J.

NOTAS

- (1) *El Tratado de Límites de 1750 y la Expedición de Iturriaga al Orinoco*. (Madrid 1946) p. 462. Algo semejante ha vuelto a afirmar el mismo autor en su estudio "El deslizamiento de "Frontera" en la tierra llanera y las huellas cartográficas", separata de la "Revista de Indias" (Madrid enero-marzo 1961), envío que agradecemos al autor.
- (2) Informe del P. Manuel Román S.J., fechado "en las misiones del Orinoco de la Compañía de Jesús" 3 dic. 1749. Se halla en el "Testimonio de los autores seguidos en la Real Audiencia de Santa Fe..." ff. 58-66. Archivo General de Indias. Santa Fe 366. Amplio resumen en ASTRAIN, *Historia*, VII p. 472-76.
- (3) Manuel AGUIRRE, S.J.: La Compañía de Jesús en Venezuela (Caracas 1941) p. 44.
- (4) *Mapas de Guayana. Carpeta Pequeña*.
- (5) Las iniciales con que termina la leyenda son interpretación nuestra, pues no alcanzamos a leer con claridad esos dos signos en la fotocopia del mapa que utilizamos.
- (6) Nos referimos al mapa manuscrito atribuido a Raleigh, existente en el British Museum. Add. 17940 A, el cual como la célebre obra "The Discovery of... Guiana", está a todas luces basado en los relatos españoles derivados de las expediciones de Don Antonio de Berrío (1584-86). Según ese mapa nace el Orinoco en los Andes cerca de Quito.
- (7) Alejandro de HUMBOLDT: *Viaje a las Regiones Equinociales* (edic. de Caracas 1942) IV, p. 532 ss.; V p. 285 ss. V. T. HARLOW, en su introducción a la edic. de *The Discovery of... Guiana* (London 1928). RAMOS PEREZ, *El Tratado* p. 141 ss.
- (8) El "Extracto" de su diario que el propio Horstmann entregó a La Condamine y éste cita en su *Relation Abrégée d'un Voyage fait dans l'intérieur de l'Amerique Meridionale* (Paris 1745), fué hallado a fines del s. XIX, y publicado en su versión inglesa por HARRIS y VILLIERS, *Storm Van's Gravesande*, I p. 168 (London 1911). El mapa *Carte de la Route de Nicolas Horstman... communiquéé par M. de la Condamine*, se halla en Archives Nationales Paris) signature C. 10929.
- (9) Mapa N° 1496 en Algemeen Rijksarchief (La Haya). Fué reproducida en *Venezuela British Guiana Boundary Arbitration. The Case of the United States of Venezuela*... vol. 4. Appendix. Atlas p. 61.
- (10) Edic. original en la mapoteca de la Universidad Católica "Andrés Bello" (Caracas).
- (11) Cartas de D'Anville a los editores, Paris 4 feb. y 4 marzo 1750. *Journal des Scavans* marzo y ab. 1750.
- (12) A fines del s. XIX el viajero Im Thurn en su exploración del Rupununi no halló lago alguna en aquella región, y al manifestar sus dudas acerca de la veracidad de las noticias de Horstman y Schomburgk, luego de una conferencia dictada por J. A. J. Villiers el 6 dic. 1911 en Londres, el orador explicó que desde la visita de aquellos viajeros bien pudo haberse secado el lago. VILLIERS, *British Guiana and its Founder*. Conferencia leída en la "Royal Society of Arts" (folleto).